

EL METEORO.

ANJELES, ENERO 5 DE 1867.

ARAUCO.

Idea jeneral del territorio.

El territorio de la provincia está cortado por una multitud de rios que forman en sus corridas campiñas deliciosas, y por una espléndida y vigorosa vegetacion en que se manifiesta el esfuerzo de la naturaleza. Aquí una montaña de árboles colosales que encumbran sus copas a las nubes como los gigantes de las selvas; allí pingües llanuras por donde serpentean cristalinos arroyos que las bañan y fecundizan; acá armoniosas cascadas que se desprenden en torbellino de los altos cerros; allá un anchuroso y profundo rio que esconde sus corrientes en el arbolado de sus márgenes y se lanza despues, a travas de los campos, como una inmensa sábana de agua. Al oriente quedan las enhiestas cordilleras de los Andes, entre las cuales sobresalen la Sierra Velluda, el volcan de Antuco, el Llaima y otros; al norte la estruendosa catarata del Laja; al occidente el mar de la costa y sus hermosas colinas cubiertas de eterna verdura, y por fin al sur las poblaciones de la lloca y esos inmensos Llanos sembrados de misteriosos bosques, que forman el paraíso de la tierra que se llama Arauco.

A la abundancia de aguas que surcan su territorio, se debe que los campos no necesitan de regadío y que se manifiesten fecundos a los primeros trabajos. El pasto que crece en sus llanos es alto y frondoso. Los árboles mas corpulentos de sus selvas tienen de ochenta a cien pies de elevación. La ganadería encuentra montañas donde alimentarse y reproducirse, la agricultura llanuras fértiles que retribuyen con abundancia, los establecimientos industriales todas las comodidades para desarrollar sus operaciones. En fin, el cultivo de sus tierras productivas, el beneficio de sus preciosas maderas, la explotación de sus minas, la navegacion de sus rios, hacen

de la provincia de Arauco un manantial inagotable de riqueza.

El mismo interes despierta considerándola como fuente de inspiraciones; cada lugar es un episodio histórico; cada plaza un sitio memorable, cada plaza un monumento del tiempo de la conquista; esos pueblos incendiados y saqueados, esos fuertes que ocultan en sus ruinas tan gloriosas proezas, esos campos ensordecidos por el estampido del cañon, cuantas cosas no dicen! Arauco, Nacimiento, Santa Bárbara, San Carlos, Antuco y Negrete, en otro tiempo centinelas avanzados de la línea, nos revelan en sus muros los sepulcros de mil valientes. Esos mismos pueblos han resistido el empuje de los araucanos, han sido talados por las caballerías de Benavides y los Pancheiras, han dado pábulo a los partidos revolucionarios con sus mil elementos de guerra.

Pasando el Bio-Bio nos encontramos en la tierra clásica de la libertad, en esos asilos de varonil independencia, donde el indio se irgue ufano con su lanza, en el pueblo rei, el pueblo que un día hizo temblar a los mas orgullosos conquistadores de la Europa, en la casa de Lautaro, Colocolo, Rengo, Tucapel, Cautopolican, Galvarino y otros mil valientes que sellaron con su sangre la independencia de su patria, en las solitarias ruinas de la Imperial, Villarrica, Boroa, etc., en fin en el país glorioso que inmortalizó en su poema el esforzado Ercilla. ¿Que combates no han tenido lugar en sus campos! que vicisitudes no ha sufrido! que combates no abismaban el alma al pisar su territorio. Pero talvez ninguna hace alto en él para evocar los majestuosos recuerdos que inspiran sus parajes y los escombros de sus ciudades destruidas, sino que, olvidado de la historia, craza frío y desdénoso la patria de los héroes!

Nacimiento.

[CORRESPONDENCIA DEL "METEORO"]

Diciembre 24 de 1866.

Señor R.

Los atractivos de mas consideracion que tienen los pueblos para llamar a los po-

que tomásemos nuestros fusiles. El 17 de marzo nuestra manifestacion fue tranquila, majestuosa. Quanto mas fuerte seamos, menos tendremos que temer. ¿Quién puede resistir a la inmensa presión de to-

lidadores mandataria de l cia, respet- ck-2-28-2- cimientos q condicion y una iglesia rea, un cen modidad in nicipal con despacho p to de fortab moda y cap Estos edific en todo pue cabecera de una existen Las entrada sido suficien dades.

Desde el cincuenta y electivo de algunas era dencia con ma Gobierno sear si sus jado con ofic blo, no nos za da decir los, a una niñas y a un de contener miales tan sin concluir este último ciones del pi do.

Se me dirá tes y compos tes solo los construir ful Mario Ruiz, ninguno: pa y ejerza las terie, un ve piezas de su por su antig a pedimento presentares.

El ciudad abría form ter: "Atentio mas que nos nos bien disp

FOLLETIN.

Los Clubs y los Clubistas de Paris.

Articulos traducidos para el Meteoro.